nunca nunca quisiera irme

6

a casa

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DÍA TRAS DÍA
UN TRÍO
DE MUJERES

WASHINGTON CUCURTO
(SANTIAGO VEGA)

DE "LA MÁQUINA DE HACER PARAGUAYITOS"

a una belleza negra
«Labios de chocolate»,

w.c. a l.

Me siguen hasta la puerta de mi empleo, lo que escribo de día de noche me lo rompen. Las tres negras me espían detrás un panal de altísimos cocoyos.
Y tú, dominicana del demonio, que lo único que haces es dejarme chupado como un higo. Pasas las mañanas escuchando salsa, merengue, chachachá. ¡Que tu Willie Chirino! ¡Que tu Jerry Rivera! Si yo fuera Willie Chirino te daría una salsa de patadas, un merengue de escupidas. Tú y tus tres primas libidinosas, que impúdicamente imponen al centro de la mesa a sus novios senegalíes y marroquíes: marroquíes que se las marrocan con sus camiones de la frontera; senegalíes que se las ensartan en las piezas del yoti. Si no fuera porque en el amor eres más dulce que un racimo de blanquísimas papayas. Si no fuera porque me bates el pichiciego hasta que le brota la leche y tímida eyaculas, entre titas rodhesias y jorgitos. Si no fuera porque cuando paseas por Corrientes enloqueces libreros a granel, ¡uf!, judíos harapientos, dueños de los libros, hermanos de la dicha.

Tú,
que el único diez que te sacaste en la vida
fue debajo de la mesa.
Tú,
que el único diez, el único nueve,
te lo sacaste abriendo un paquete de
chocolinas
o de coquitas.

Tú,
que el único diez, el único nueve,
te lo sacaste dibujando garabatos de saliva
en el tronco de tus educadores.

Oh tú mi flor de tilo
Oh tú dominicana del demonio

Y ahora te toca: te toca un uno, un cero, te toca que te halaguen, te toca trabajar en un supermercado, de cadeta de cajera de cajera cadeta de cadeta cajera, te toca que te roben la cartera un tintel un rimel una novela de Arenas. Tristes fueron las noches en que estuvimos separados y las tres cuadras más lindas de mi barrio las caminé con vos y ahora tengo que olvidarlas o pegar la vuelta a la manzana; que hay una góndola para vos en el supermercado y está esperándote. ¡Muerta de risa! Que nadie da un peso por lo que hacés y menos por lo que sos, que los libros son porque el papel lo aguanta todo, que a veces te salen unas ganas locas de garchar en bicicleta. ¡Loquita! Que leíste más de cien poemas de Fernández Moreno y ningún soneto, ninguna flor y ahora me pides flores me pides rimas. Comienzo a calentar estos motores, regurgitea la letra geneva con que escribo y acá te va, lo dicho es hecho: ¡Que la rima rima con rosa y la prosa es prosa debajo de las bolas! A vos, ¿te gusta Perec, te gusta Perec, te gusta Perec?
Perdón por la maleza.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

IDALINA DESCALZA DE MAÑANA

Idalina descalza en la mañana
exhibiendo el erotismo de su ombligo morado,
y la perfecta simetría de sus rótulas,
–como una ya olvidada reina de los
Comechingones–.
Sin importar del qué dirán ni del cómo se atreve,
enseña a las generaciones futuras
la desperfección de sus dedos mochos,
producto de horas de pateos,
por las calles de la Recoleta,
buscando al Salvador que se ponga y salve
la tarde, la noche y la semana.

¡Ignora Idalina los polvos matinales!

Si supiera la negra, que todas las mañanas,
el tucumanito de la pieza vecina, de tan sólo
doce zonzos años, la espía sin tapujos ni
miramientos,
la ve dormida, sin sábanas tendido
a la bartola, su ocioso culo caribeño, de compacta
naturaleza cedril.

¡Mañana tras mañana agita el guacho este golazo!

A gatas agota cada gota, y alguna goteando llega
al talón colorado de Idalina
que nunca se entera, ni se asevera, ni nada.

LA MUERTE VIENE VESTIDA DE MULATA

Como si se tratase de una invasión de pitufines,
todo se ha vuelto de un azul constelado,
las puertas y las paredes del yotibenco se derretían,
peruanos y dominicanos salían al pasillo.
Los amantes sorprendidos saltaban de la cama,
todavía confundidos, agitados por el forcejeo
intersabánico...

La enviada de la muerte viene vestida de mulata,
entonando odas velatorias y cantos sepulcrales,
viene a decirnos que ha llegado el momento,
y todos nos preguntamos "Qué momento".
Nos replica que no nos pasemos de vivos,
que su carro de azufre está lleno de pícaros.

Le decimos que cómo vamos a morirnos un
17 de octubre
Y nos responde enfurecida que cómo nos atrevemos
a contrariar a la muerte.

El volumen del televisor encendido está fuerte.
La bachata es hermosa en la boca del grabador.
"Así", interpretada por Sandro nos eriza la piel.

La cabezadura insiste en que a todos nos llega la hora.
Le decimos que su reloj anda para el carajo.
Y si nos sigue jodiendo la meteremos de cabeza
en la gran pava del mate.
Tonta, no ves que todavía somos niños
y estamos leyendo "Las Aventuras de Huckleberry",
Cómo pretendes llevarte a alguien
sin haber terminado este libro.
Si se entera la vida te va a matar.

Los ascensores y las escaleras se vuelven transparentes,
la urraca
que lleva en su hombro nos tira de picotazos.
Los sofás vuelan por el cielo
de Bs. As. con sus retazos de algodón cósmico.
La conventillera vuela con su carro de azufre. Enloquecen
los mozos en los bares y los grandes afiladores de
cuchillos
se degollan. La muy turra trata de llevarse a una niña.
La corremos con nuestra gran pava
de agua caliente. ¡Tomátelas, títere, juguete,
playmobil de la muerte!

TUS TRES PRIMAS LIBIDINOSAS

Ah, qué terrible costumbre cumbiantera tienen,
de andar lamiendo las patas de la mesa, los
huevos del portero; en la proliferación de los
espárragos cuando sumisa inclinas porteril la
regadera sobre la maceta de alelíes, barren todo
cuanto a tu paso se topa, óyelas cómo van:
luciendo su lengua colorada de dominicana
ardiente, con verdadero fervor boquense: por
las piezas del yoti yirean las mulatas: tus tres
primas libidinosas: Idalina, Justina, Miguelina,
se ensucian y se ensañan con la leche de los
machos, usan tus enaguas, guasquean tus
bombachas: a la chueca se engullen la chicha
de la mesa, a la polaca se transan y trasca que
les cabe el 69 del contramaestre, y

hubiese ocurrido que las mandara
de vuelta a Santiago de los Caballeros,
hubiese ocurrido también,
que improvisara inoportuno
porteño demagogo
y las hiciese trabajar
en el sauna de Córdoba y Laprida,
de San Juan y Bolívar,
hubiese resultado
que fueran más santas
que la madre Teresa de Calcuta
pero no, eran más putas que la Süller,
más putas que las putas.

Ilagas vio tu último amante en el lugar más
indecoroso de tu cuerpo, en el montoncito de
tierra que escondes en el ano, gallardas, del
tamaño de una magnolia, la coquetería de una
gardenia, azaleas brincan en la punta de mi
choto, en el ombligo de la buzarda enloquece-
dora de las paraguayas, azaleas azaleas
azaleas, me dan comezón, me dan vergüenza,
azaleas azaleas azaleas, en la conmemoración
de las remunerativas horas del feriado, al pie
de tu máquina, bajo la sorna estival de la
mañana, azaleas azaleas azaleas, en tu reme-
rita via vai, via vai pronuncian tus tetitas deba-
jo de tu remerita... Este mes no hemos partici-
pado en ningún escándalo del yotibenco: todas
las penurias y las desviaciones de las piezas
contiguas han ocurrido lejos de tus ojos, cerca
de mis oídos. Siento que no voy a volver a en-
gañarte con la uruguaya, pues se le rompió su
grabador y se ha apagado para siempre su can-
dombe... ¡Mentirosa! Te he pescado nadando
en tus mentiras; que el guiso se te quemó en la
cocina y las tinieblas atrajeron tinieblas. ¡Men-
tira! Que reciencito nomás viste a mi tata en la
Giralda y pidió churro y chocolate. ¿Mi tata
churro y chocolate? ¡Mentirosa! Mi tata acuña
y luego dilapida, acuña y luego dilapida aprie-
ta como a un pincel este manojo de billetes,
con maestría lo conduce por la buena ruta,
con usura todo lujo es niñería, pues con
usura jamás pintaremos un campo de girasoles.
¡Al diablo con tus campos de girasoles! ¡Al cie-
lo el dinero contante y sonante! ¡Nada de gira-
soles, de rimitas estridentes capaces de emo-
cionar a una doncella! ¿Yo churro y chocolate?
¡Al diablo con la cháchara de tu bachata!

Negra zonza.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RITUAL FAMILIAR

Mi padre lee la biblia de cara a Jerusalén,
con una dulce asonancia en la garganta
llevando al extremo venas y nervios,
tensas y dóciles escupe las vocales.
En la madrugada que va del once al doce
de noviembre,
mi padre gana el premio del millón en Hola Susana
ante las cámaras grita: El Evangelio ha muerto
¡El Evangelio! ¡El Evangelio!
y lee para un millón de espectadores.
Agita sus brazos sudorosos y gordos
sudorosas y gordas las ojeras se le mueven
de un lado para otro de la cara.
Susana, para quitarle energías,
se cuelga de la cabeza de papá.
Mi padre corre por Cochabamba con Susana
amarrada a la rama del nabo.
Susana mide, mama la mazmorra
y sueña para cuantos sueños alcanza.
Al séptimo día de estar prendida como ladilla
Susy lo suelta y se casan en la Iglesia de papá.
Susy la platinada, conmovida maravillada
a punto del síncope, descendiente del
cantábrico católico.
Mi padre, Susano de todas las susanas
el odio que aflora del fondo de su alma
incendia las ciudades.
Verona, Venecia, Berazategui y Génova.
Todo es nada.
Nada es el abasto a las 9 de la noche.
Nada es una casa que nunca fue comprada.
¡Padre, Susy, Gambarotta, cuánto me provocan!

POR LA PIEZA DEL YOTI YIREAN LAS MULATAS

Idalina, Justina y Miguelina tus tres primas, suben las escaleras del convent. como una bandada de mariposas embrujadas o un oleaje de aguas carbonizadas, dando zancadillas y elevando oropéndolas en llamas, aprendizas de un parto de serpientes, un tacto y un contacto de abejorros, un diablerío de revoltijos de mestizajes escupen y mojan las prendas íntimas expuestas, ¡puercas!, ¡guarracheras!, golpean las puertas de las piezas, retuercen el blanco de las sábanas, lascivas y corrosivas vuelan las sábanas sexuales, irrumpen en el claro sueño de un peruano y este caballero piensa en una premonición del infinito. Se escuchan voces de muertos borrachos en plena algarabía. Esténse tranqui los señores desocupados, duerman en paz, que estas negras van con los minutos contados. La muerte viene cargada en grandes zancos para hacer con ellas harina blanca el pastor manda al cura a cuidar sus ovejas, el empleado manda al empresario a facturar sus ganancias y entre pila y pila de facturas nace la facturación. ¿Quién se atreve a descifrar el terceto amargo y el cuarteto pobre?

las tres negras vienen con tres huesos
en el coco,
como una premonición de magia negra,
un ruido de motores carburantes,
como un aletazo de ballena,
un tictaqueo de rayos en el cielo,
una desfloración de anémonas en el parque,
un susurro de rosas rebozantes
trece huesos atados a una malla,
trece huesos oscuros escondidos en una vara,
trece peines atados al coco de tres negras,
tres cocos atados al antojo de trece peines.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

HIPOLITO YRIGOYEN 851 • TEL 4342-6046
morocco
DISCOTECA & RESTAURAN
PRISL
nuevo local R. Peña 1051
CAFE PARIS
R. Peña 103
Belleza y Felicidad
Regalería
Salas de arte
Materiales para artistas
Acuña de Figueroa 900 ~ tel. 4867-007

nunca nunca quisiera irme a casa 6

redacción

edición

GABRIELA BEJERMAN

GARY PIMIENTO

diseño

EXEQUIEL KLOPMAN

con tribu

GUSTAVO DI MARIO

SANTIAGO VEGA

SILVINA LÓPEZ MEDÍN

ALEJANDRA SEEBER

GABRIELA BEJERMAN

FERNANDA LAGUNA

CECILIA PAVÓN

MARITÉ CORDONNET

LAURA YEVARA

GARY PIMIENTO * * *

ALEJANDRO ROS

ESTEBAN "MARTÍN" GARCÍA

JUAN IGNACIO PARACCA

gracias

A la Vida, Amor, Sexo, Mate, Flora y Fauna sudacalandesas, Belleza y Felicidad, Chacra, Winter, Club Español, Ros, Lagomarsino, Trineo, Blue, Schanton, Lara Correa, Lisa Kerner, Cecilia Alvis, La Coné, Gabriel, Igorín. Metalepsis: María Cordonnet, Laura Yevara.

gustosa recepción de obra y correo sentimental: conejodenieve@hotmail.com

Entre Ríos 1161 1º A. 4304-5281

edito

Cruz del Sur, 1999

El futuro abre el gran ventanal latinoamericano donde arde el candor del cuerpo del arte. Hoy vienen los deseos. Desatanudos toca a tu ombligo, a tu "porta". Libertad, frivolidad, igualdad. Conchabamba y chachachau, enviamos frutas en esta revista para nuestros hermanos pingüinos del sur, besitos. Calentame la hamaca esta noche, bajo las estrellas de nuestro hemisferio común. Sueño, sueño hecho realidad carioca. ¡A todo guaraná, cebadísimos de mate del interior! Bossarriba, Pacífica y Atlántica, comiendo bananas en la bailante litoral, tropical.

Producción Aguamelón: Christopher Pimiento, Alejandro Maly, Eugenia Caloso, Leo García, Roberto Jacoby.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

nunca
nunca
quisiera
irme
a casa
presenta
su número

6

GRAN RECONQUISTA

moderno y popular en salón alhambra del club español.
en bernardo de irigoyen 172 el jueves 10 de junio a las diez.

videocita

actuales videocintas
argentinas y alemanas

proyección a) jueves 1
b) viernes 2 de julio
a las 20:15
en el goethe institut, corrientes 319

deep groove

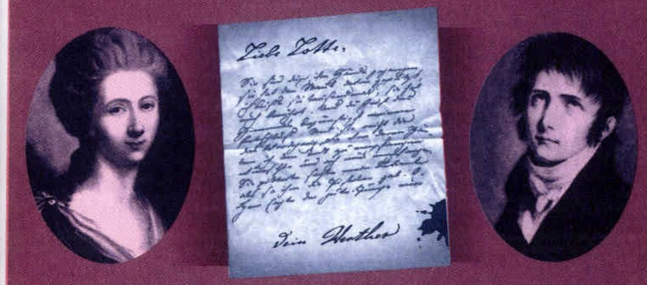
record store
USA EUROPE JAPAN

marcelo t. de alvear 1348
local 140 (1058) 4818 6501 / 4863 0194
groove@sinectis.com.ar

MINTON'S
Jazz & Blues

GALERIA RIO DE LA PLATA - CABILDO 2280 - LOC. 100 P.ALTA - TEL. 786-0504

GOETHE INSTITUT BUENOS AIRES



saber alemán también te permite leer cartas de amor

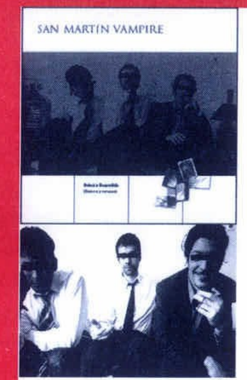
250 AÑOS DEL NACIMIENTO DE JOHANN WOLFGANG GOETHE 1999goethe

NEW FILM

VIDEO CLUB - CINE ARTE

O'Higgins 2172
tel.: 784-0820

LUNES A SÁBADO
10 A 13 Y 16 A 22
DOMINGOS Y FERIAD
11 A 13 Y 18 A 22



003

San Martín Vampire
Debut y despedida
(Demos y delirios)
Grupo Revelación 1998
Suplemento Sí
Diario Clarín

Sólo en las mejores disquerías

www.fenixdiscos.com

FENIX

Av. Santa Fé 1670 • Local 9 •
Galería Bond Street
(1060) Buenos Aires Argentina
T F + (54 11) 4811.0060/1959

Venta por mayor:
Random T F+ (54 11) 4780.0064 /1724
E randomcd@arnet.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Seeber

apagón de carnaval GABRIELA BEJERMAN

Durante el último verano del siglo XX la ciudad de Buenos Aires vivió un excesivamente festivo carnaval circunstancial. Las causas que dieron en "los apagones" se iniciaron, claro, en deficiencias administrativas, tecnológicas y organizativas, tal como suele suceder en los países del mundo subdesarrollado. Barrios de gran magnitud sucumbieron más de una semana a la escasez absoluta de agua y energía eléctrica. El primer corte de luz fue un contratiempo, pero su expansión desarrolló formas de hábitat hasta entonces inimaginadas. El carnaval grotesco del apagón comenzaba un lunes a la noche, con treinta y siete grados de calor y casi cuarenta de sensación térmica.

A esa altura del año, principios de febrero, la ciudad se hallaba semivacía. Mientras que la mayor parte de las clases medias y altas vacacionaban donde podían, los demás se las arreglaban a fuerza de cerveza y pelopincho. Ahora, sin agua para llenar la pelopincho y sin heladera para enfriar la cerveza, el vecindario se amontonaba en la vereda a ver cómo se las ingeniaban los demás.

Al primer corte, los vecinos venían de un fin de semana divertido. Partiendo la mitad del verano, febrero inauguraba unas calurosas huestes insaciables que se convertían en transpiración popular dispersa por sedes y rincones de la urbe.

Con el rostro desencajado papá desarmaba dos horas una silleta de playa en desuso por lo oxidada y lograba sentarse para pedir su mate y, si andaba loco, Quilmes de Cristal. Años después supe que se llamaba Quilmes Cristal; yo con la D ya convertía todo en un castillo y me tocaba a mí la parte de sirvienta, actuando de triste pero sabiendo que en el fondo interno de un futuro (¿futuro mejor?) yo era al menos reinita de este cuarto que decoraba seduciendo el escenario con imaginación. Todo estaba mugriento después del tercer día. De noche, al principio no nos dábamos cuenta; tendidos sobre la loza lo mejor que podíamos, nos bañábamos con el smog pasajero de los afortunados. Ellos iban de luz a luz, nos parecía a todos, pues por sí mismos la llevaban en dos ojos profundos que nos enceguecían. Yo no tenía "la muñeca de trapo" ni "la pelota de trapo", tenía un trapo hecho, más bien, estaba hecha trapo. Tuve anorexia infantil, lo cual convino a mi pobre familia, una boca menos podía servirles para otra inversión. Así que yo era feliz. Si no quería, no comía. Era una lolita a los catorce años, porque mi contextura era de gordita, sólo que estaba flaquísima. Así fue cómo, llegado un momento, yo tuve ante mí nuevas posibilidades. Comencé a vestirme de manera ridícula. A propósito, buscando eso horrible del naranja si se lo sabe ver con odio (que es necesario para poder observar lo ridículo), escandalizaba con la indumentaria a mis padres que conocían el oficio de puta y no podían sino ver lo ramero en lugar de mi verdadera intención. Así reaccionó todo el mundo. Ellos "me la adelantaron", según supo afirmarme mi hermano, el típico guarda-bosques. Bueno, oficial, aquí me ve, ¿ahora entiende por qué a los quince años puede pasarme algo así? Es cuestión de suerte.

–¿Qué importancia tuvo el factor apagón?

Yo dormía todo el día, aparecía en cualquier cama porque a nadie le gustaba la suya y yo aceptaba que me mandaran a dormir a otra. Después de todo, tampoco hacía nada y no tenía argumentos válidos en mi ambiente actual.

–Domiciliada en…

El barrio del Once. Cerca de las vías o la autopista, hace poco vivía en la ciudad. Yo estaba acostumbrada a una vaca, un conejo, a todo un granero existencial. El traspaso de granjera a marginada me hizo así. Yo rendía un culto renovable al sol, pero ahora siento que terminó. Tengo una amiga, de las que me ayudó con el trabajo, usted sabe, ella me contó que prende un sahumerio todos los días y reza. ¿Podría yo ser budista? Sí, por qué no. Pero no quiero; no lo siento.

–¿Es usted católica?

Mientras era virgen. Después entendí el engaño. ¿Por qué iba a perderme algo así?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

A la que más odié fue a la Virgen. Su maldad fue visible para mí. Sentí que toda la bondad residía en mí y no tenía límites, pero tampoco veía a nadie más y podía esconderme del mundo bajo el disfraz ridículo. Nadie podría encontrarme en aquello que realmente me reflejaba. Mis "clientes" eran los seres más cercanos. Y muchas veces supe que era yo la que estaba comprando. Compraba mi libertad, porque no estaba dando nada. Al contrario, retenía más y, liberada, podía gozar y servir. Así empezó mi locura. Hoy ya no estoy en el negocio. Ni me he vuelto evangelista. Soy modelo y pianista. ¿Qué más me puede pedir?

–¿Trabaja para alguien, estudia piano?

Bueno, estos son los deseos que tenía pensados para el próximo año. Cuando empiece de veras la era de Urano.

–Volvamos al apagón…

Ah, sí. Yo entonces me ponía cualquier cosa, dormía desnuda por el calor y agarraba lo que había cerca. Así comenzó, sin querer, o sin darme cuenta. Y me empezó a gustar, me sentía distinta día a día, según eligiese uno u otro disfraz. La tensión con mi familia tuvo doble causa: mi aspecto, que les chocaba cada vez que me veían. y la falta de sus propias prendas a manos mías. Estaba en vacaciones y no tenía amigos, pues nunca supe relacionarme con los otros. No se me ocurrían juegos y había roto yo misma el televisor en mi pico de rebeldía. Y además de todo eso, estaba el apagón. La velocidad de mi metamorfosis física era inversamente proporcional a la del tiempo del apagón. El tiempo era un chicle y todos en la vereda, apoyados, mascaban chicle como un film de Pasolini; yo me enamoraba de esos muchachos sin remera cuando estaban solos. Entonces su mirada era penetrante y éramos tan iguales... pero a pesar de eso él era hombre y yo no. Yo era mujer, y él no. Había una guerra entre nosotros, y en el clima de las barricadas barriales era una guerra civil, la nuestra. Porque no sabíamos lo que era estar enamorados. Nos odiábamos. Y yo no sabía que lo deseaba. Era más virgen que la sucia virgen que ahora detesto como el símbolo del pasado que tiré por la ventana y se estrelló contra la caca no de un perro sino de alguien que, como todos, se volvió salvaje durante la semana del apagón. Mi "caca" era parecer la puta más joven. Tenía varias pelucas que yo improvisaba rápidamente con cualquier elemento peludo: soga, plumas de plumero robado, un felpudo desmantelado. Resultaba que mi casa no era tan chica como todos pensamos, había tanta basura como para un desfile de una semana por ese barrio donde ya nadie me reconocía.

Camuflada en mi nueva realidad excedí los límites del barrio cuando una noche alguien: "me dijeron que tenía que venir a verte…", me invitó a subir a un auto grande y blanco. Trepada en unos tacos que eran piernas de palo, despegué de mi cuadra con las patas asomando por la ventana, recostada sobre una mujer vestida igual que yo que sonreía y hablaba fumando. Al principio no sabía si era vieja, fea o un hombre, luego me acostumbré a su luz cautivante que me hacía sentir acompañada en el interior de mí misma. Era la primera vez que alguien podía traspasarme. Recordé al soldado loco que me miraba desde enfrente, aunque yo acababa de inventarle el uniforme, pues jamás lo había visto vestido así.

Le pregunté su nombre y me dijo La Diabla. Después se rió y murmuró en mi oído que su verdadero nombre era el de un ángel, pero no dijo cuál. Apenas alejó su rostro de mí volvió a endiablecerse y gritó por la ventana miles de nombres que yo no conocía: "Unice, Iole, Emalea, Drusilla, Ioni, Erlinda, Gavrila, Earlecia, Reka, Evarnia, Emlyn, Iola, Dana, Dara, Emelia, Uniss, Euna, Ilki, Elke, Dametra, Gabriana".

Con ella conocí el reino de la noche con luz. Era un contrapunto mi vida, entre la penumbra y la luminosidad. Esa polarización continua en mi existencia me hacía sentir la obligación de decidir. ¿Qué prefería?: la luz, eléctrica, por supuesto. Y respondí a su pregunta:

–¿Querés venir a vivir conmigo?

–Sí.

–Hasta que termine el apagón.

Así fue. Llegué con un bolso de mano que casi ni dos bombachas traía. Mamá me había hecho salir sin nada para ver si mi benefactora me devolvía vestida. Su departamento era hermoso, decorado recargadamente en dorado y negro. De todos lados colgaban cosas y yo quería usarlas como lianas. No lo hice antes de que ella tuviera que decirme "no". Se notaba que no era mi madre. Yo tampoco quería que lo fuese. Además, mi madre no se ocupaba tanto de mí como para que yo supiese lo que eso significaba. Ella era una amiga muy buena. Yo quería ayudarla pero no sabía qué hacer. A veces llegaba y me encontraba limpiando el piso porque no comprendía el control remoto y no se me ocurría nada más. Ella me enseñó a navegar por Internet y así adquirí todo el saber actual. Al fin pude conducir mi curiosidad insaciable más allá de mí misma. Ahora vuelvo a mí porque estoy cargada. Me va a durar un tiempo. Además, como ya terminaron los apagones, no he vuelto a casa de mi travesti amiga. Me da vergüenza aprovecharme así de ella. Ahora me valgo por mí misma. Trabajo con alegría y dignidad dentro de lo posible, porque a veces hay que hacer cualquier cosa. De todos modos, siempre sé aprender de mis experiencias. Quiero irme a Europa. Ahí me va a ir mejor, es el primer mundo… y no hay apagones.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ella y yo

FERNANDA LAGUNA

Este es un cuento
muy bonito
y simple.

Es mi primer cuento
es lo más largo
que he escrito.

Mi proyecto ambicioso,
mi consagración.

He usado
más palabras que nunca.
He imitado
a grandes escritores
como Bocaccio,
César Aira,
Clarice Lispector,
Cecilia Pavón,
Gabriela Bejerman
y Paulo Coelho.

Antes de escribirlo
tenía mucho miedo
de caer en algo superficial
frívolo o tonto o
de no poder lograrlo.

Pero creo haberme entregado
íntegramente
a él.

Archivo Histórico de Artistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Jamás había entrelazado
a tantos personajes
tantas situaciones,
relaciones, acciones, suspenso.

Fue difícil para mí
mantener el hilo para que se entienda
algo tan largo.
También me costó
conjugar bien los verbos
y encontrar los adjetivos apropiados.

Le agradezco a la selva Brasilera
que fue mi inspiración.
También a las palmeras,
a la empleada hermosa
que limpiaba la habitación,
y a la noche cuando
caminábamos con Gabriela
por ese camino tan tenebroso
y bajamos por
el acantilado
de la mano
de dos jóvenes desconocidos
que aparecieron de lo oscuro.

Estoy muy emocionada
me tiemblan las manos
y siento
un vértigo inmenso
al presentar
este cuento
que he escrito
para todos mis amigos
y mi familia.

También temo
un poco
que a nadie le guste
pero creo que
adorarán
a los personajes
y espero que se identifiquen
con ellos.
Por ejemplo:
Luana
la joven más bella
que se cayó al lago
por tanto mirarse en él.

Dios me dé más ideas
para seguir escribiendo
y para abrir las puertas
de la excitante realidad...

Ricos besos en la playa,
lamidas de teta, helados,
refrescos de abacaxi,
goaiaba y vodka.

Atardeceres junto a Cecilia,
Chachacha,
dormir bajo un tul blanco
acechadas por ciempiés gigantes,
cucarachas, mosquitos
y lagartijas.

La pasión, el amor
y la playa
son los temas
que vuelven
una y otra vez
al relato.

¡qué lindo es escribir!

Y sentirme estallar
y tener miedo
y deslizarme
por este hilo delgado,
como un hilo de coser
bien finito
y tenso.
Un hilo invisible.

Ya estoy tan perdida
todas estas palabras
me marean
pero igual me divierto
y vuelvo a sentir
la confianza
de estar entregada,
aparte
soy buena.

¡amor, amor, amor!

Las escenas en la playa
son reales
no son fantasía.

Sucedieron en el viaje
que hicimos con las chicas
Gaby y Ceci
a Bahía de todos los Santos.

Lo del topless
y lo del mulat
que se hacía la paja
detrás de las rocas
también es verdad.

Así también es realidad
el encuentro íntimo
que tuve
con ella,
mi Diosa
increíble.
Virgen por siempre
para siempre
desde siempre,
mi divina,
alucinante
madre y amante,
amiga,
Diosa,
mi Reina.

La que me hace
enamorarme,
entregarme,
escribir y ver
la bella realidad.

El marco rocoso
del encuentro,
bajo el cielo
estrellado.

Su aparición
tan natural
vestida de celeste
con ese manto brillante
que caía en pliegues
desordenados.

Jamás soñé
un encuentro
tan espontáneo.

Yo
sentada
mirando el mar y la luna
desde la fortaleza esa

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tan vieja.
Sentada sobre
un cañón oxidado
arrumbado sobre
el pasto.

Y de repente...

–¿Tenés fuego?

Y yo
ya lo sabía.
Y antes de darme vuelta
¡ya lo sabía!
¡ya lo sabía!

Empecé a temblar
y mis ojos a mojarse
y no quería mirar.

No quería.
No quería que llegase
el momento tan esperado
durante esos largos 26 años.

Años en que
había imaginado el encuentro
una y otra vez.
Lo había soñado
con detalles precisos
y hasta a veces
me había asustado.

¿Fuego?

Fuego sentía
mi corazón.
En realidad
yo estaba toda encendida,
mi rostro estaba rojo,
mis manos hinchadas de calor.

¿fuego?
¿ella fumaba?
¿estaría vestida de jeans?

Me deleité
esos 40 segundos,
creo,
repitiendo esa frase
de adelante para atrás,
con todas las entonaciones.

Me imaginé paisajes
cosas hermosas nevadas,
viajes en bicicleta y en avión,
gaviotas, miradas penetrantes,
estrellas mojadas de besos,
velocidades extremas
al amor, al amor, al amor.

Casi me quedo dormida
o desmayada.
¡Ella había aparecido!

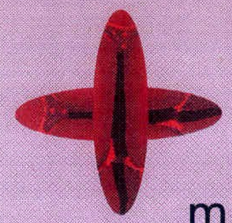
¿qué más podía pedir?
¿qué más?

Creo que
recordé
todo lo que
más me gusta en este mundo.

Porque pensé
que al verla
automáticamente
nos iríamos
ella y yo
en un viaje eterno
al paraíso.

Ella y yo
pero también irían luego
Gabriela y Cecilia.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



monjas, la utopía de un mundo sin hombres

CECILIA PAVÓN

Fernanda me dijo: "Seamos monjas", "vámonos a vivir al noviciado". Yo me quedé pensativa, dudando. Y después dije "sí". Las monjas son raras, están como ausentes. Viven sin hombres y no tienen problemas del mundo. Y además yo estuve en un convento y siempre hacen chistes. Tienen un sentido del humor increíble. Viven en una especie de alegría eterna.

La mañana en la que partimos hacia nuestra futura vida, las nubes parecían rocas, el cielo estaba de un violeta furioso y los niños se escondían tras las polleras de sus madres asustados por la extraña luz que rodeaba el día. Era una lúgubre mañana de invierno y nosotras íbamos de la mano, vestidas de jumpers de novicia y botas de abrigo, con corderito en el borde.

Tomamos un micro de larga distancia, con asientos cama, forrados de un género blanco como en un hospital. El viaje era larguísimo porque el noviciado quedaba en el medio del campo, alejado de la civilización. En el viaje escuchamos música en nuestro walkman, pensamos que era una buena forma de despedirnos del mundo. En el medio de la noche, cuando todos dormían y por las ventanas heladas del micro se podían ver las estrellas, traté de rezar pero no pude. No sé por qué iba a ser monja si no podía rezar.

Llegamos en una mañana límpida. Las nubes del día anterior se habían disuelto. Quizás en el campo sea siempre así. Las puertas del convento eran iguales a las de un castillo, y las murallas color león recordaban a un fuerte. Golpeamos con temor y deseo al mismo tiempo, resonaron unos pasos firmes. La madre superiora nos recibió con los brazos abiertos llenándonos de besos la cara y las manos. Tendría unos cuarenta años, era mofletuda, canosa y de pelo muy largo que se le escapaba por la cofia almidonada.

"Ahora les mostraré su futuro hogar" –dijo–, y nos hizo seguirla. El convento constaba de muchas salas unidas por pasillos. Oscuras, frescas, misteriosas. A lo lejos parecían escucharse los sonidos de un piano. Pero era sólo una ilusión. El único instrumento permitido en el convento era la voz. La voz desnuda, y el acompañamiento de las palmas.

La habitación que nos tocaría compartir era estrecha y estaba pintada de color verde agua. Un color que nos recordaba al trópico, y estábamos contentas. Abrimos los placares de par en par y miramos extasiadas los cuadros de la Virgen que colgaban de cada una de las cuatro paredes. Nos tiramos en la cama. Eran dos camitas muy angostas una junto a la otra separadas por una mesita de luz. Los cubrecamas, iguales: rosa de satin con volados de broderie. Nos tumbamos un poco agobiadas por el cansancio del viaje, y nos quedamos por unos segundos muy quietas, casi sin respirar.

–¿Vos por qué viniste?

–No sé, ¿y vos?

–Tampoco. Creo que porque vos me dijiste.

–Ah, sí... Fue una noche en un bar. Vos estabas mal por un amor pasajero, yo no quería trabajar más. Y nació en mí un sentimiento de frustración tan enorme que sentí la necesidad de alejarme. A las dos nos pareció bien porque las dos creímos instantáneamente que el convento nos traería pureza y tranquilidad. No nos gustaba Buenos Aires porque la gente era un poco fastidiosa. Y además la Virgen...

–A mí la Virgen me gusta mucho, siempre me gustó, porque siento que está feliz.

–Me encanta, sobre todo cómo le pintan las mejillas, siempre tiene cutis de porcelana, y creo que casi no tiene pestañas.

El día siguiente comenzó muy temprano. Como trabajo, nos fue asignado el cuidado de la huerta. Y habíamos llegado justo para la época de la cosecha. Papas, tomates, y pepinos. Todo eso teníamos que cosechar con nuestras manos desnudas y poco acostumbradas a la rudeza del trabajo agrícola. Pero no nos molestó, porque ya no teníamos jefe, y el aire del campo y los cantos de los pájaros eran revitalizantes. Esa mañana trabajamos muchísimo, con ahínco, hasta que brotó sangre de nosotras. No nos dimos cuenta: en un momento yo vi que el cesto en donde descansaban las papas que arrancábamos penosamente de las entrañas de la tierra se teñía de rojo: ¡Eran nuestras manos! Las dos sangrábamos a la vez. Intentamos lamernos la una a la otra. Yo me saqué la camisa, la hice girones e improvisé unas vendas para cubrirnos y seguir trabajando. Luego de unos minutos pasó la madre superiora que venía a supervisarnos. Yo estaba desnuda y me asusté, pensé que me iba a retar. Me miró el pecho desnudo, e hizo que me ruborizara. Me tapé la cara con las manos de la vergüenza, pero ella era comprensiva, se acercó a mí y suavemente me pasó un brazo por el hombro y me besó en la mejilla con sus hermosos labios: "No debes sentir vergüenza de tu cuerpo. El cuerpo se acaba muy rápido pero es una piedra preciosa", dijo. Eran sus enseñanzas.

Así fue el primer día de trabajo.

Luego del huerto venía el momento de oración. En la capilla, y arrodilladas, debíamos encontrarnos con Dios. Lo que nos dijeron el primer día es que cuando estuviéramos listas nos casaríamos con ÉI.

A la noche, en la cama, mirando el techo le pregunté a Fernanda si había notado que nos casaríamos con el mismo hombre, algo absolutamente fuera de lo común, algo que no sucedería en Buenos Aires, algo único del convento, que no permitirían en el registro civil. Y ella me besó. Nuestro amor se potenciaba pensando que tendríamos el mismo padre-esposo, que nos querría a las dos por igual, y que para siempre nos abriría su estancia de luz sin pedirnos nada a cambio.

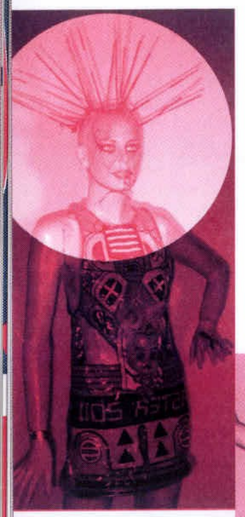
Cosas extrañas sucedían por la noche. En los pasillos se escuchaban pasos un poco sordos. Como gente yendo y viniendo de puntillas de una celda a otra.

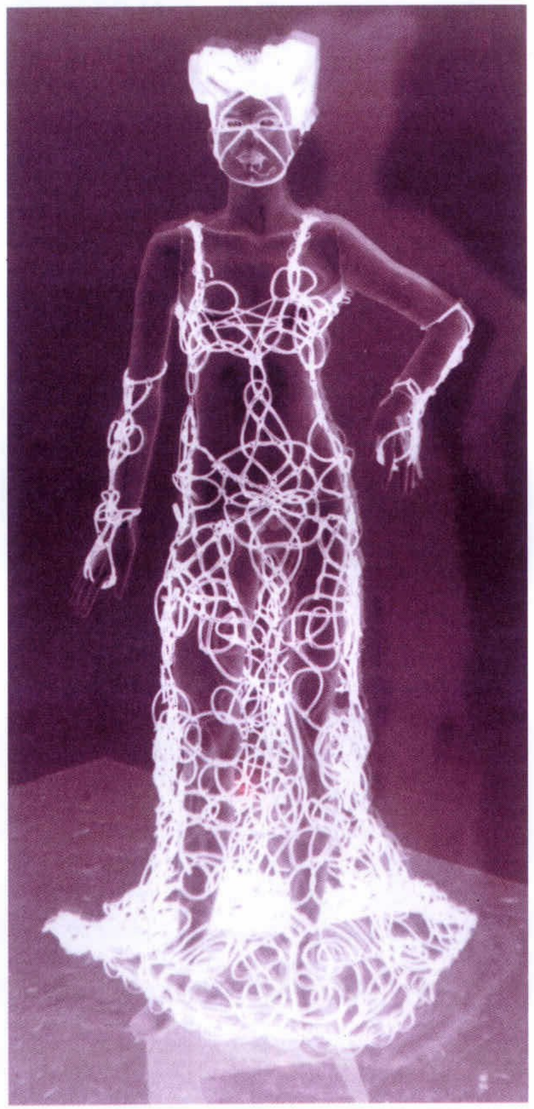
A la mañana a veces durante la hora del desayuno algunas monjas cuchicheaban entre sí. O una le apoyaba la cabeza a la otra en el hombro como un gesto de ternura, o se tomaban la mano debajo de la mesa. Algunas monjitas se habían enamoradò, y no lo ocultaban. Era muy tierno. Una noche a mí también me ocurrió experimentar la intensidad del sexo. Cuando iba a lavarme los dientes luego de un largo día de trabajo se me acercó la hermana Paula por el pasillo estrecho del convento. La hermana Paula era muy ordenada, yo había admirado la limpieza y la simetría de todo en su vida, sus cajones, sus sábanas, sus almohadones, todo inmaculado, todo brillante. Ella se había enamorado de mí, luego me enteraría, no sé por qué razón. Se había enamorado de mí, que era la persona más desordenada del convento. Yo, que había escrito en mi diario "Me encanta el desorden", veinte veces en un página. Se me acercó muy tranquila; lo que me gustaba de ese lugar es que todo, las personas, los muebles, los espacios, estaba muy calmos. No me dijo nada, ni siquiera me saludó. Me miraba y yo le devolví las miradas. Estuvimos quietas mirándonos frente a frente a los ojos, sin movernos. Mi respiración se agitó, ella se acercó y me besó en la boca. Yo no me negué. Reinaba una penumbra muy agradable. Puso sus manos en mis tetas y las tocó con mucha suavidad. Nos acercamos más la una a la otra. Pude sentir sus pesadas vestimentas, las pesadas telas que la cubrían. Me encantaba que tuviera tanta ropa. Porque olía bien, olía a lavanda. La ropa era ceñida, la sarga gris le marcaba el busto y las caderas, yo le acaricibaba la ropa. Debajo de la falda tenía como tres enaguas, suaves y sedosas. Le metí una mano entre las piernas y pude sentir su bombacha de plush mojada. Ese calor y esa humedad me asustaron, era una tierra inexplorada, era como ir hacia mi propio placer y verlo a la luz del sol cegándome en un mediodía hirviente de la tierra. Después ya no sentí nada más, ni pensé. Sentí la necesidad. Quería apretarme contra ella lo más que pudiera como un caballo vigoroso, quería apretarle la cintura, quería morderla. Pensé que era mi juguete, mi muñeca. La empujé para que se cayera al piso y yo caer arriba de ella. Nuestras tetas estaban una arriba de la otra, nuestros pezones se rozaban, y ella era como un elefante de cuero fino y suave, el calor sin fin, la perdición en la gruta del amor.

"No tengo mucha experiencia con chicas", le dije. No contestó. Le desabotoné el vestido muy lentamente. Mi excitación era enorme, instintivamente me bajé la bombacha y empecé a tocarme, ella me agarró del culo y puso mi concha sobre su concha y se refregaba contra mí. Era como el sexo verdadero. Su concha era tan suave y tan caliente sobre la mía, sentía que estaba gozando con cada centímetro de ello y no como cuando me la metía un hombre que un poco me hacía doler y era tan difícil llegar al orgasmo. Con los hombres los orgasmos eran muy leves. Con ella el orgasmo fue casi infinito. Después nos paramos y cada una se fue para su lado. No sin antes abrazarnos y sentir el calor de nuestros corazones. ¿Qué estaría haciendo Fernanda? "El amor infinito de las personas, es infinito", pensé.

Fernanda dormía y no sé con qué soñaba, porque se movía de un lado al otro. Me metí en la cama y la miré. A veces la cercanía de las personas me afecta. La de Fernanda, nunca, porque ella es buena como una canasta de ángeles y alegre como un cascabel. A pesar de que nunca nos hemos acostado, con ella he conocido el Paraíso.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar





METALEPSIS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

A LA NOCHE LAS ESTRELLAS SE DIVIERTEN

YO ARTISTA

Yo puedo hacer obras de 10 centavos,
tal vez de 15 centavos,
si me esfuerzo, de 1 peso
pero de 13 mil dólares
me parece una verdadera locura!!

Para tomar el té necesito ganas
de hacerlo
La fortuna está en mi té
puedo detectarla en las ramitas de canela
que flotan en él.
Ella odia la canela, odia
el té que bebo.

puedo romper un volantín con mi navaja
repararlo y no haber hecho nada
mis amigos no me divierten, por eso
los quiero

Quiero abrir las ventanas
asomar la cabeza y tomar mucho aire.
Quiero tener sexo seis veces por día
y llorar cada tres horas.
Quiero ser inventor, parlanchín
nudista, escopeta de pétalos,
minero.
Quiero escribir poesías sobre
ser feliz debajo del agua.
Brasil me voló el amor con
su arena y su sal.
Ser joven es ser infinito por
algunos años.
Para ser poeta hay que
vestirse de todos los colores (menos marrón).
Los artistas son muy ingeniosos
están felices por el arte
no sufren y saben que
no hay vida después de morir.

La noche me pide tantas cosas
tengo tantas expectativas puestas en ella
a veces me ignora y se va con otros
yo no me preocupo
la noche siempre vuelve...

soy joven
me gusta bailar
tengo cejas gruesas
mi ritmo es bosadélico
viajo en moto a energía solar
el mundo es moderno
porque ya nadie se muere...

tomo un pétalo y hago un cielo
tomo el cielo y muero.

Ya está tendida mi cama
Perfumado el ambiente
Ya me bañé y estoy bien vestido
con mis mejores ropas
tengo las uñas cortas
los dientes limpios
el gato está en su lugar
las ventanas, abiertas
Entra el olor a lluvia
la música es relajante
me amigué con mi enemigo
soy bueno
la gente me quiere
escribo de color azul
ah! y nada me importa demasiado

*

DIOSA

Estoy loco por ser mujer
y conocer los secretos del mundo,
desvestirme en público
saber lo que es el amor
lo que es la belleza
respirar el perfume de las plantas
y oler como ellas.

Si yo fuera mujer
odiaría mucho más a los hombres
correría mucho más por campos
húmedos y soleados.
Lo haría en las montañas
después del rocío,
a la hora en que el vapor
se levanta de la tierra,
y quebraría los árboles
y me enterraría espinas en
las uñas
pisaría a los pájaros
lloraría por estar cansada
y no poder seguir corriendo.

Una mujer que enreda
sus cabellos en las agujas del reloj
se está muriendo lentamente.

La mañana es mi mujer preferida
nunca me pide nada
nunca le doy nada
y casi no la conozco.

Si yo fuera mujer sería un misterio
Sería Pacífica
me comería las uñas
pensaría en los desiertos
cultivaría estrellas
haría fiestas
sería la fiesta
vendería mi alma
me pintaría los ojos
miraría al cielo
me encogería con la lluvia
sería muy femenina,
como Pacífica.
viajaría en barco
tendría un marido
le rendiría cuentas
sería alcohólica
drogadicta sexy lésbica
dócil
Estaría muerta
Pretendería hacer creer a los hombres
que Dios es mujer
que está indispuesta
que no sabe lo que hace
Dios se ha vuelto Loca!!
va a las discos
muestra las tetas
coge con trolas
tiene clítoris
se afeita seguido
se depila las piernas
chorrea más sangre
es feminista.

Yo soy hija de dios
dios es mi madre
me pone talquito
me calienta la leche

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

* *

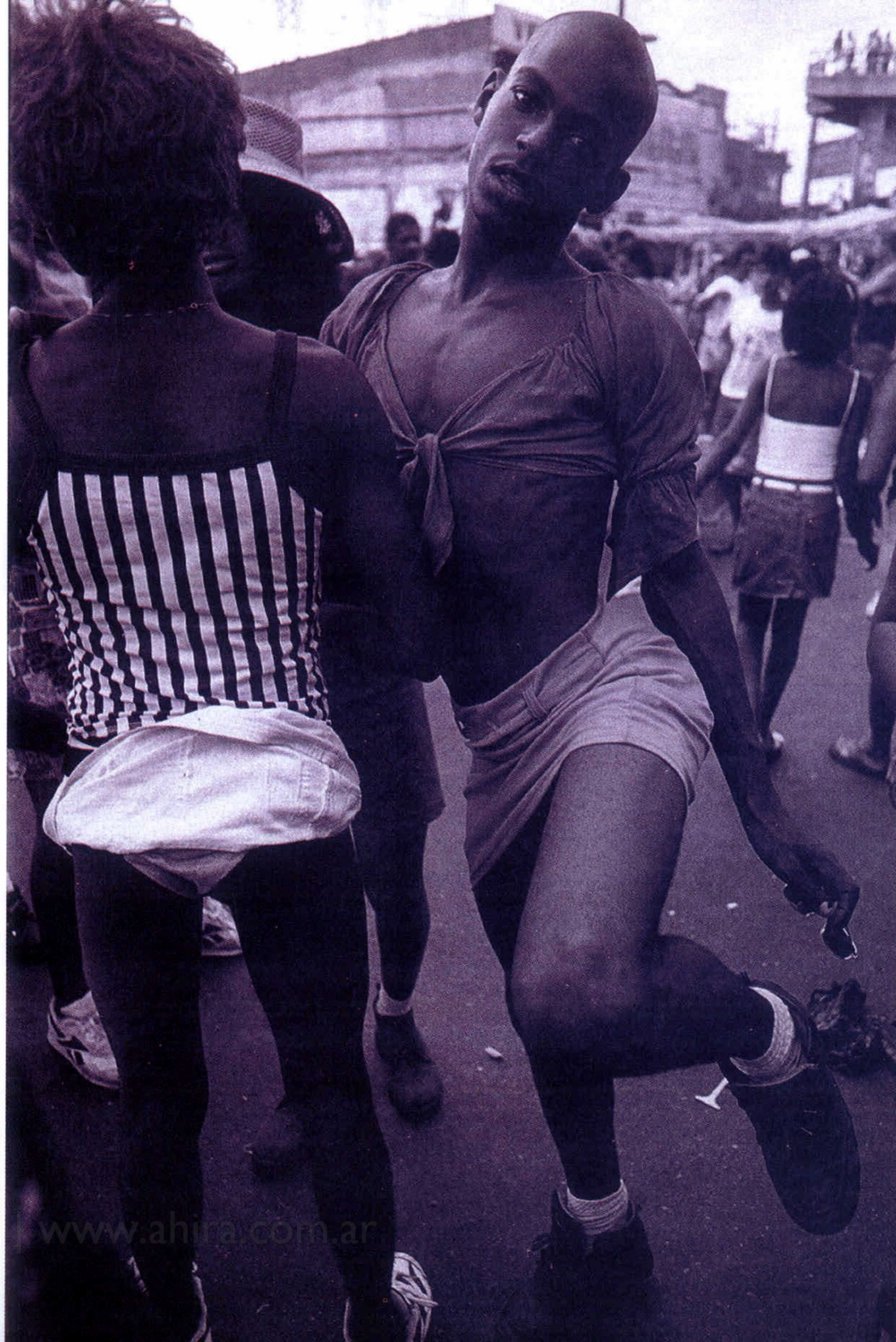
MARTÍN GARCÍA

california (que el cielo existe)

a Alicia Silverstone

Que el día sea clarísimo
que la comida sea sabrosa y abundante
que los amigos sean divertidos
que la cama sea blanda
que los espejos sean grandes
que haya blueberries y helado de postre
que el beso sea largo y mojado
que la billetera esté hinchada
que el agua y la sombra sean frescas
que alguien cuente algo que haga reír
que salgas de compras en países extranjeros
que la heladera esté colmada
que la piel sea suave oscura y olorosa
que el fin de semana haya una megafiesta
que esté él
que la ropa sea nueva y esté de moda
que tu cuerpo se vea espléndido al moverse
que sientas como siente un animal
que te guíes solamente por el tacto y por el olfato
que goces como una perra
que seas profundamente triste y absolutamente tranquila
que haya música moderna cuando tengas ganas de bailar
que los desconocidos saluden y digan hola
que brillen las estrellas
que nada te preocupe
que no esperes nada
que vos des el primer paso
que solamente lo hagas
que no pienses en nada más que en eso
que no pienses en nada
que no pienses en nadie
ni en vos misma
que ya no tengas miedo a nada
que arrases con todo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



estamos comiendo chau fan con palitos de plástico naranjas

él me señala algo con el dedo y me dice mirá mirá
yo miro y no veo nada
entonces él dice que ya pasó
que era un cometa que pasa por el cielo cada 4500 años
y ahora ya no lo voy a poder ver nunca

cada momento es como un cometa que pasa cada 4500 años
cada momento existe una sola vez en toda la historia de la humanidad
por ejemplo ahora que estamos comiendo chau-fan con palitos de plástico naranjas
vos y yo en esta mesa este día
entonces vivamos como si estuviéramos dando un abrazo de despedida
a cada cosa
a cada momento

chaaau mesa!
chaaaau plato!
chaaaau señora!
chaaaau palito!
a las personas que cruzamos por la calle
es la única vez que las vamos a cruzar en este momento
entonces las saludamos
y les preguntamos
si no tienen algo que decirnos
que lo digan
porque es la única vez

después estamos sentados en el colchón que está en el piso
frente a frente
yo estoy desnudo
él está cubierto solamente las piernas con una colcha
y su cuerpo es más glorioso que Neptuno
saliendo de la profundidad del mar
estamos tranquilos
yo con mi mirada lo estoy tocando
lo estoy acariciando
y lo estoy adorando
como se adora a un dios
todo mi corazón está en mis ojos
y mis ojos están puestos totalmente en él
le estoy entregando mi vida con la mirada
el único regalo que los dioses aceptan
y descubro que la felicidad
es cuando uno se entrega así todo entero a un dios
él me sonríe
con la sonrisa más amorosa que conocí
y hace llover la felicidad y la calma sobre mí
hasta hacerme llorar
de alegría
y entonces me dice
que no es que cada momento se va y se pierde como los cometas
como cuando estábamos comiendo chau-fan con palitos de plástico naranjas
ese momento todavía está en vos y en mí
y va a seguir estando siempre
y esa alegría va a estar mañana
cuando ya no estemos juntos
y todo lo que hagamos mañana
y pasado mañana
lo vamos a hacer con esa alegría que tenemos ahora
y él mañana le va a contar a su amigo ariel
todo lo que hicimos hoy
y toda la alegría
que tuvimos
y entonces ariel se va a poner muy contento
y se lo va a contar a un amigo de él
y esa alegría se va a ir transmitiendo
a todos
y esa alegría se va a ir juntando con toda la alegría
de todos los demás momentos alegres que vivimos
y todos los días tenemos más alegría
y más alegría

yo lo miro y creo en él
creo en la felicidad
soy feliz
y la felicidad es lo único lo único para lo que estamos aquí
por eso dice que no le importa dormir
que duerme poco
porque quiere estar conciente conciente
lo más que pueda
para disfrutar de la alegría
todos los días

y también me dice
que cuando se muera va a ser así:
va a ser muy feliz
va a estar sonriendo igual que ahora
entonces va a recostar la cabeza
despacio
y va a cerrar los ojos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

choklit song

Él es todo de chocolate
y su culo es una estrella
la más brillante
de una galaxia muy lejana

su caramelo está siempre mojado
para mí
cuando lo veo no puedo más que
mostrarle los dientes
y morder

una persona totalmente comestible
qué puedo hacer con ella
más que comer coger dormir
comer sus palabras sus miradas los dedos
de sus pies
y sumergirme entre sus nalgas para devorar
el centro de su ser
de puro chocolate
negro
delicioso
puro
chocolate

y esperar que nunca se acabe

de tanto estar desnudos
uno encima del otro frotándose
nuestros cuerpos se están mezclando
y está naciendo un nuevo cuerpo
que vive en estado de éxtasis
y no necesita comer ni dormir

tus pensamientos
también son comestibles
se chupan como cartoncitos lisérgicos
que me hacen reír y llorar
y ahogarme de risa
después de acabar

una persona es la mejor comida
la que uno nunca termina de comer
porque un cuerpo no es solamente la comida ya
lista para comer
sino también las manos que la preparan
y la fuente de donde crecen todos los elementos
no es solamente carne y leche
sino lo que produce carne y leche
inagotablemente
como un cigarrillo encendido que no se quema
nunca
o un palo dulce que no se disuelve
un cuero brillando con todos los colores del
arco iris
un chupetín desnudo

y el suyo es todo
todo de chocolate

lo único que cuenta
de un poema
es el sabor

cuando él está en casa
somos hansel y gretel
el piso es de café con leche
y las paredes son de crema
(y él es de chocolate
todo todo de chocolate)

no hay duda de que todo es comestible
para alguien o para algo
los bebés comen tierra
los indios comen hormigas
los esquimales toman pis
las polillas comen pulóveres
y cuando era chico me gustaba comer la goma
de borrar
el único veneno está en el pensamiento

en la comida no hay reglas
lo más chico
puede comerse a lo más grande
de a poquito

lo único que hace falta es un poco de encanto
peinarse pintarse los ojos un sombrero unos
brillitos algo
y salir a la calle
con un poco de suerte enseguida encontrás a
alguien con hambre
dispuesto a devorarte

felicidad
es
ser
devorado

todo lo que los hombres hacen
embellece el mundo
la tecnología le pone brillitos al planeta
y el smog es perfume afrodisíaco
seguro que en algún lugar del universo
existe algo agazapado
mirando todas esas lucecitas de neón
con mucho hambre

llueve:
chocolate con churros
dos churros
por favor
los churros recién hechos
los más gordos
bien calientes
con el dulce de leche asomando
en la puntita

será el agujero de ozono
que en invierno tenemos lluvia de verano
lluvia caliente
y espesa
miro al cielo
cierro los ojos
abro la boca
y parece que lloviera
chocolate

él es todo de chocolate
y su culo es una estrella
la más brillante
de una galaxia muy lejana

sí sí podés creerlo
él es un chico todo todo
todo
de chocolate

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

horóscopo otoño-invierno

(15/05 –15/09)

por Juan Ignacio Paracca

aries Expansión a partir de la afluencia de nuevas ideas, las cuales se combinan con un fluido canal intuitivo e inventivo orientando exitosamente la iniciativa y empuje del signo.
Las gélidas y prolongadas noches invernales podrán ser disfrutadas en compañía, pues los sentimientos se expresarán propiciando la atracción del objeto de deseo.

tauro La realidad se mostrará sin velos, los nativos del signo deberán enfrentarse, sin dejar de lado la adaptación a nuevas concepciones de pensamiento, a problemas que hayan venido retrasando. Poseen en este período la solidez y lógica necesarias para concentrar las energías en la superación de estas dificultades.

géminis Se presentan buenas oportunidades de éxito gracias a que las ideas se aclaran y a que el campo de acción se amplía. Los negocios y contactos son especialmente propicios hacia finales de mayo y principios de junio, lo que permitirá una positiva afluencia de recursos. En septiembre los intercambios comerciales e intelectuales deberán ser encarados con precisión y realismo, evitando especialmente críticas poco fundamentadas.

cáncer Se presentarán problemas morales, basados en puntos de vista no aclarados que ahora deberán enfrentarse; la acción contará con toda la energía que requieran estas situaciones. Temporada oportuna para concretar proyectos de larga data, cristalizándose la estructura económica. Los sentimientos afloran en mayo; gracia y belleza vitalizan los días propiciando encuentros amorosos en los que la pasión estallará en flores de gozo.

leo La claridad de metas permite orientar la voluntad en la dirección adecuada. El éxito depende de aceptar los tiempos y las limitaciones concretas. Se presentarán conflictos que pondrán en el tapete el sufrimiento ajeno, la adaptación al entorno y la resignación por él. Junio y julio son meses propicios en el campo profesional, pues la claridad y poder de sus afirmaciones beneficiarán los intercambios. Etapa en que el afecto, la calidez y el atractivo favorecerán las conquistas.

virgo Los proyectos de largo plazo son concretados exitosamente; la estructura económica se solidifica permitiéndoles a los nativos del signo afianzarse. Cuentan con la fuerza necesaria para establecer una acción contundente y de resultados definitivos. Deberán enfrentar algunos problemas de índole valorativa que se presentarán de forma imprevista. Las oportunidades amorosas surgirán durante la segunda quincena de mayo, período durante el cual se producirá un caudal erótico intenso.

libra Se presentarán situaciones en las que deberá dejar en claro cuál es su punto de vista, debiendo comprometerse con éste; se verá obligado a competir por la realización de sus metas generando estrategias que tengan en cuenta los imprevistos. Después de una etapa de introversión debida a cierta hipersensibilidad, los sentimientos afloran a partir de la segunda quincena de julio pues gana en confianza exaltando sus dotes seductoras.

escorpio La energía está de su lado, se afinan sus capacidades estratégicas, ganando confianza para actuar. Las hormonas harán ebullición y durante el mes de junio su magnetismo atraerá hasta los metales más rebeldes. Sus proyectos, los cuales no carecen de iniciativa, deberán basarse en estructuras sólidas y concretas, teniendo en cuenta los cambios e imprevistos que puedan presentarse. Hacia el mes de agosto deberá tantear el panorama antes de intentar imponer su voluntad.

sagitario La bruma se despeja, la iniciativa se conjuga con la claridad de miras permitiendo dirigir su atención en la dirección adecuada. Excelente temporada para la realización de viajes y para tomar contacto con nuevas ideologías y/o culturas. Hacia fines de junio, los sentimientos afloran; un romanticismo radiante se conjugará con una felina seducción atrayendo hacia sí compañías más que placenteras.

capricornio Sus proyectos encuentran bases concretas, sus capacidades lógicas y prácticas generan estructuras de largo alcance. Deberá sortear algunas disputas morales imprevistas, que le darán la oportunidad de aclarar su propio punto de vista. Su acción contará con energía y estrategia, lo que propiciará que sus iniciativas se impongan; mida el alcance de éstas. El plano sentimental será postergado por ciertas confusiones; tenga en cuenta las necesidades emocionales propias y ajenas.

acuario Grandes transformaciones se esperan para los nativos de la primera mitad del signo. Sus metas se abren camino; deberá tomar la realidad por las astas para la concreción de sus proyectos. La paciencia y persistencia serán habilidades que deberá desarrollar. Las disputas por conflictos no resueltos no se harán esperar, actúe teniendo en cuenta la profundidad y consecuencias de sus resoluciones.

piscis Se sentirá activo y actuará con determinación, existen oportunidades de concluir con realizaciones que se cristalizarán en recursos seguros que le permitirán afianzarse. La etapa más propicia en este sentido es la segunda mitad de junio. Desde mediados hasta fines de mayo su sensibilidad fluirá armónicamente; seducirá, generando situaciones en donde el contacto será una comunicación sin palabras.

Por consultas astrológicas y cartas natales comunicarse con Juan Ignacio al 4545 8908

La literatura y los astros, curso solsticial de Carlos Elliff. En *Belleza y Felicidad*. 4501 9154

JORGE PORCEL (h)
TALLER DE TEATRO
investigación, recursos y expresividad
ideal principiantes
aranceles accesibles
4377 1316

mariano caloso decora
hermosas vidrieras
tel 4788 1928

¡PRODUCTO ORIGINAL!
GlamStore
GALERÍA BOND STREET / SANTA FE 1670

Hopkins
galería Bond Street. Santa Fe 1670. local 37

i wanna be deep in the...
en la planicie estética del house el club deep acampa los domingos...
DEEP IN THE UNDERGROUND DOMINGOS

DJs residentes	estrellas invitadas	eldorado	domingos 0 a 5 am
diego cid • caró • club rayo •	**16/5** carlos alfonsín **23/5** marciano (chile) **30/5** cristobal paz	h. yrigoyen 947 t 4334-2155 buenos aires	**5$,** con flyer 3$ free pass hasta las 1 am info: doradoclub@hotmail.com

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

BROKEN

TIMELESS FASHION

GALERIA BOND STREET LOCAL 72/73. PISO 3 ARRIBA

culebra

av. Santa Fe 1670 gal. Bond Street local 24 y 26 (subsuelo) Tel.: 816-5025

Velvet local S10

Wave local S14
Galería Bond Street

Manuel

FOTOCOPIAS. APUNTES. TEXTOS
ORIGINALES PC. DUPLICACIONES

PUÁN 406

SIM apuntes

PUÁN 421

DUPLI-SHOW

PUÁN 477 - TEL.: 433 3614

fotocopias, apuntes, originales pc
computación, duplicaciones y más

LIBROS

GAMBITO DE ALFIL

Puán 519/Bs. As./988-0897

KIOSKO
HEADLONG
PUÁN 483

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Otneimicán

Temblando
bajo los gritos de la lluvia
con un saquito de té
y otro de lana
me acurruqué en el hojal de tu vientre
y flotando en una burbuja de piel
me encogí.

Di Mario

Boaz, el aviador israelí

Cuando pienso en café oscurece de golpe
desaparece el bolso que tira de mi hombro
estoy descalza
no estoy dentro de la ropa
la ropa me rodea
desde el bolsillo bukowski
me dice allá hay un charco
que todos evitan como a un gato negro
pero a mí
me gusta el olor a cuero tiñéndose de agua
llena de pisadas
el agua en la boca de los otros
trepa por mis medias de nylon
y se detiene
al borde de las rodillas
como Boaz al principio.

Entrevista a S.

La idea de parecerme a Simone de Beauvoir
es estar en una casa de tres plantas
atenta a los ruidos de la noche.
Como ella
busco el dolor en una muela
es más fácil llorar
a partir de un pequeño objeto blanco.
La tendencia
a revolver el té hasta que rebalse
es anterior.

Quo Cong la araña reina

El punto que camina en la pared
me pertenece
y las patitas flacas
sólo son posibles en insectos
de tres años
es Quo Cong y un poco más atrás
la foto: yo
a los tres años
dueña del mar y de un repasador
o una bandera que se agita

un bonsai o piernas de bonsai
nunca vi una sombra tan pequeña

sobre la arena flameo como todo
ahí
debajo de mi pie a punto de aplastarla
la futura reina
a punto de no conocerla a los tres años
no es posible
distinguirla en el recuadro
mi madre siempre
se negó a enfocar insectos

sólo nosotras sabemos
la coronación fue un mes después

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar